

## ODISEA DOMÉSTICA

### I

Era un lobo de mar,  
un titán laureado en páramos  
ignotos,  
protagonista altivo a la luz cenicienta  
de las noches de invierno.

Era Ulises Rodríguez,  
tatarabuelo nuestro,  
tallado en el temblor  
de la voz procelosa de la abuela.

Atravesó mil mares,  
remontó el curso de ríos encrespados.  
Fue justo, fue valiente,  
casi inmortal,  
honesto. Se enfrentó  
a todos los peligros sobre la superficie  
de la tierra y dejó en el océano  
una estela de sangre.

En el pueblo lo aguardaban su esposa  
y su único hijo.

Tardó más de veinte años en volver  
pero antes se enfrentó a monstruos  
y a tiranos.

Ordenó que lo ataran a un mástil  
para no oír la voz malvada  
de unas bellas mujeres

